Sueños en análisis

Alicia Alonso

Por su tono expositivo, Esquema del psicoanálisis (1938 [1940]), demuestra que a los ochenta y dos años Sigmund Freud poseía un don sorprendente para enfocar de manera renovada lo que podrían parecer temas trillados, así como para poner en descubierto las dificultades con que tiene que luchar la práctica del psicoanálisis y la investigación analítica.

Sus páginas abundan en indicaciones clínicas que tienen todo su peso, fundamentalmente cuando advierten que las enseñanzas del psicoanálisis "se basan en un número incalculable de observaciones y experiencias, y sólo quien haya repetido esas observaciones en sí mismo y en otros individuos está en condiciones de formarse un juicio propio sobre aquel".[1]

Como subraya Strachey en la "Nota introductoria", "Freud nunca dejó de insistir en distintos ensayos de contenido didáctico y contenido técnico que su apropiado dominio sólo podía adquirirse a partir de la experiencia clínica, pero ante todo a partir de la experiencia que el analista obtiene de su propio análisis."

I

El quinto apartado de Esquema del psicoanálisis lleva por título "Un ejemplo: La interpretación de los sueños". En los primeros párrafos Freud puntualiza que la actividad psíquica que percibimos como sueño puede constituir nuestro objeto de estudio más propicio sólo "con la condición de suponer que aquello por nosotros recordado como sueño tras el despertar no es el proceso onírico efectivo y real, sino una fachada tras la cual el sueño se oculta."

Luego, de introducir esta distinción entre el contenido *manifiesto* del sueño y los pensamientos oníricos *latentes*, Freud concluye: "Llamamos *trabajo del sueño* al proceso que de los segundos

Sueños en análisis
Alicia Alonso

Lecturas Críticas
Blog René
Germán García -
Archivo Virtual

Lacan, Freud. Idas y vueltas
2025. El deseo y su interpretación
El Debate

Actividades declaradas de interés cultural por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ETCÉTERA
Junio 2025
nº 150

hace surgir el primero, su estudio nos enseña cómo un material inconsciente, un material originario y reprimido, se impone al *yo*, deviene preconsciente y en virtud de la revuelta del yo experimenta las alteraciones que conocemos como *desfiguración onírica*." [2]

A continuación, ubica una diferencia que suscita nuestro interés: "O bien una moción pulsional de ordinario sofocada (un deseo inconsciente) ha hallado mientras uno duerme la intensidad que le permite hacerse valer en el interior del *yo*, o bien una aspiración que quedó pendiente de la vida de vigilia, una ilación de pensamiento preconsciente con todas las mociones conflictivas que de ella dependen, ha hallado en el dormir un refuerzo por un elemento inconsciente. Vale decir, sueños desde el *ello* o desde el *yo*." [3]

Freud deduce de las tendencias a la condensación y el desplazamiento que en el *ello inconsciente* la energía se encuentra en un estado de movilidad más libre, y que su objetivo es precisamente, la posibilidad de la descarga para cantidades de excitación. [4] En estos términos caracteriza el proceso primario atribuido al *ello* y hace explícito que el inconsciente también incluye entidades que aluden a una satisfacción distinta del sentido del deseo. Entidades que, en términos de Jacques Lacan, tienen un sentido de goce.

Párrafos después, expone: "Todo sueño en tren de formación eleva al *yo*, con el auxilio de lo inconsciente, una demanda de satisfacer una pulsión, si proviene del *ello*; de solucionar un conflicto, cancelar una duda, establecer un designio, si proviene de un resto de actividad preconsciente en la vida de vigilia. Ahora bien, en todos los casos el *yo* durmiente está acomodado para retener con firmeza el deseo de dormir, siente esa demanda como una perturbación procurando eliminarla."

II

En cuanto al camino emprendido en la interpretación del sueño, advierte que la tesis de que el sueño es un cumplimiento de deseo será recibida con incredulidad siempre que se recuerden los sueños que poseen un contenido directamente penoso o que aun hacen que el soñante despierte presa de angustia. Pero la objeción del sueño de angustia no resiste al análisis.

"No se debe olvidar que el sueño es en todos los casos el resultado de un conflicto, una suerte de formación de compromiso. Lo que para el *ello* inconsciente es una satisfacción puede ser para el *yo*, y por eso mismo, ocasión de angustia. [...] Los sueños de angustia son casi siempre aquellos cuyo contenido ha experimentado la desfiguración mínima. Si la demanda del *ello* inconsciente se vuelve demasiado intensa, a punto tal que el *yo* durmiente ya no sea capaz de defenderse de ella con los medios de que dispone, este resignará el deseo de dormir y regresará a la vida despierta."

Este es el paso que da Freud, el paso freudiano donde Germán García ubica el encuentro siempre fallido con lo real, aquel que se anuncia en el sueño cuando el sujeto se aproxima a aquello acerca de lo cual nada quiere saber. “En ese grado cero de la percepción hay un *retorno*, que no deja de ser un *encuentro*.” Se trata de un deseo que encuentra en la percepción actual algo que lo despierta y lo hace presente. [5]

Como podemos apreciar en los textos freudianos, el *despertar* es uno de los modos bajo el cual Freud interroga la conjunción del sujeto y de lo real, es un hilo a seguir. La angustia despierta al sujeto para que satisfaga el deseo de dormir y lo precipita en la rutina de su fantasma y en el bienestar que le aseguran los discursos.

Jacques-Alain Miller ubica este punto de inflexión cuando observa que despertamos sólo para seguir soñando con los ojos abiertos, encerrados en la particularidad de lo que el síntoma fomenta, y a continuación aísla, como un observable clínico, la posición del sujeto obsesivo.

La permanencia y la consistencia del *yo*, que testimonia correlativamente del desvanecimiento del deseo ante el objeto en la neurosis obsesiva, se constata en la función que tiene la vigilancia, no simplemente para situar esos trastornos del sueño, sino para situar lo cansador que es para el sujeto el día siguiente. El neurótico obsesivo pone mucho de sí para asegurar la permanencia. El principio del placer no se opone al principio de realidad que es el despertar, la vigilia devuelve a cada uno a la realidad para que pueda olvidar lo real encontrado en el sueño. [6]

Tanto en la desfiguración impuesta al material como en los intentos por dar una forma aceptable para el *yo* (elaboración secundaria), el trabajo del sueño es en lo esencial, un caso de elaboración inconsciente; su resultado es inequívocamente un compromiso que en ocasiones se vuelve disparatado por incluir juntos elementos inconciliables.

III

Cuando alguien cuenta un sueño –explica Germán García en el Curso breve titulado *¿Cuál es el abc del psicoanálisis?*[7]– se ubica como testigo de algo que irrumpió, de algo que recibió; ese es su valor de descentramiento. Freud elogia a Aristóteles y dice que fue el primero en afirmar que los sueños no venían de los dioses. Muy por el contrario, para el psicoanálisis, las revelaciones vienen del cuerpo que produce discursos cifrados, mensajes en los que el significante comporta una opacidad.

El sueño produce una *revelación inmanente*, de donde alguien deduce fantasías y deseos. Desde este punto de vista, Germán García explica que, así como una puntuación varía la significación de una frase modificando el sentido de lo que alguien dice en un análisis, el sueño introduce un elemento aleatorio y fuerza a hablar de algo que no se puede reconocer y que por lo tanto juega el papel de causa, en el sentido de Jacques Lacan, de causa del pensamiento.

“El sueño, vector de la palabra” es el título de la primera clase del *Curso* citado, donde podemos observar un recorrido que ubica en primer lugar el retorno a la clínica, a la dimensión ética de la experiencia analítica. Con este punto de partida, Germán García subraya que por medio de la asociación libre “el soñante interpreta su propio sueño y muestra a través de sus palabras, el vector que indica el horizonte de eso que soñó”. Se trata de un relato en el que alguien cuenta algo que irrumpió mientras dormía. “La libre asociación dirige la actividad; no es una forma de comunicar lo que está en la mente para que sea explicado o traducido en forma automática por el analista. No hay metalenguaje: el relato constituye en sí mismo una revelación que pone en juego distintos aspectos.”

En *La interpretación de los sueños* (1900) y en “El uso de la interpretación de los sueños” (1911), Freud describe diferentes tipos de sueños que Germán García ordena a partir del “*abc* que Lacan propone para leer a Freud”. Así se refiere a los tres registros y ubica en el registro simbólico, los sueños “biográficos”, sueños en los que el analizante despliega su novela familiar a través de los recuerdos encubridores y las protofantasías que organizan el relato. Luego, ubica en el registro imaginario, los sueños “confirmatorios” de la transferencia, donde proliferan todo tipo de seducciones. Y, por último, sitúa los sueños “anticipatorios” como el revés de los sueños “biográficos”, ubicándolos en el registro de lo real. Dichos sueños –expone citando a Freud– indican el vector de un análisis. En ellos se aloja el núcleo más oscuro de la cura, de suerte que deducido todo lo ya consabido y entendido, se obtiene una referencia más o menos clara a algo que hasta entonces permanecía escondido.

[…] Continúa… CLICK AQUÍ PARA SEGUIR SU LECTURA

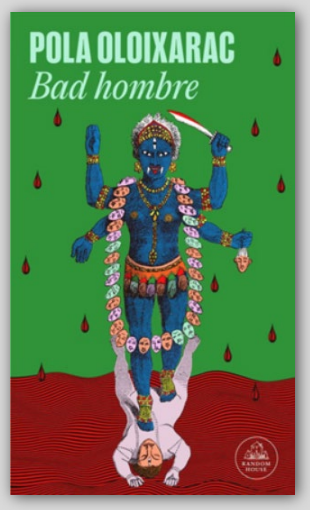
1. Freud, Sigmund, *Esquema del psicoanálisis*, Obras completas, tomo XXIII, Amorrortu, 2005.
2. Freud aclara que lo que vuelve al sueño “tan inestimable para nuestra intelección es la circunstancia de que el material inconsciente trae consigo, cuando penetra en el yo, sus modalidades de trabajo. Sólo por este camino averiguamos las leyes del decurso en el interior de lo inconsciente.”
3. El mecanismo es para ambos casos el mismo, ya que la condición dinámica es idéntica.
4. “Como el yo de la vigilia gobierna la motilidad –leemos en Esquema del psicoanálisis–, esta función está paralizada en el estado del dormir y, por eso, se vuelven superfluas buena parte de las inhibiciones que pesaban sobre el ello inconsciente. De esta manera, el recogimiento o rebajamiento de esas contrainvestiduras permite al ello una medida de libertad que ahora es inocua.”
5. García, Germán, “La trama secreta”, *Derivas analíticas del siglo: ensayos y errores*, UNSAM, 2014.
6. Miller, Jacques-Alain, “Despertar”, *Matemas I*, Manantial, Buenos Aires, 1987; y *Todo el mundo es loco*, Paidós, Buenos Aires, 2015
7. García, Germán, “*¿Cuál es el abc del psicoanálisis?*”. Curso breve dictado en el mes de enero del año 2008 en el Centro Descartes; reseña publicada en *ETCÉTERA* (2008), página web, Fundación Descartes.

Trabajo presentado en el XXXV Coloquio Descartes – “El ultimísimo Freud. Más allá del principio”. Marzo 2022

LECTURAS CRÍTICAS

Click sobre la portada para leer el comentario

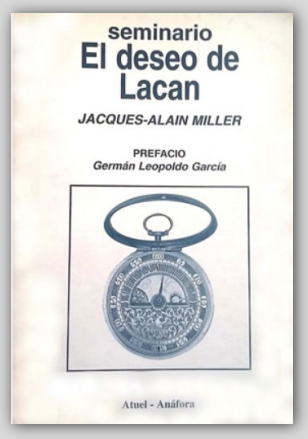
Abril 2025	Mayo 2025	Junio 2025



Bad hombre

De Pola Oloixarac
Ed. Random House

Comenta:
Verónica Rios



El deseo de Lacan

De J. A. Miller
Ed. Atuel - Anáfora

Comenta:
Pamela Morelli

Entre ellos

De Richard Ford
Ed. Anagrama

Comenta:
Vera Palmeri

BLOG RENÉ

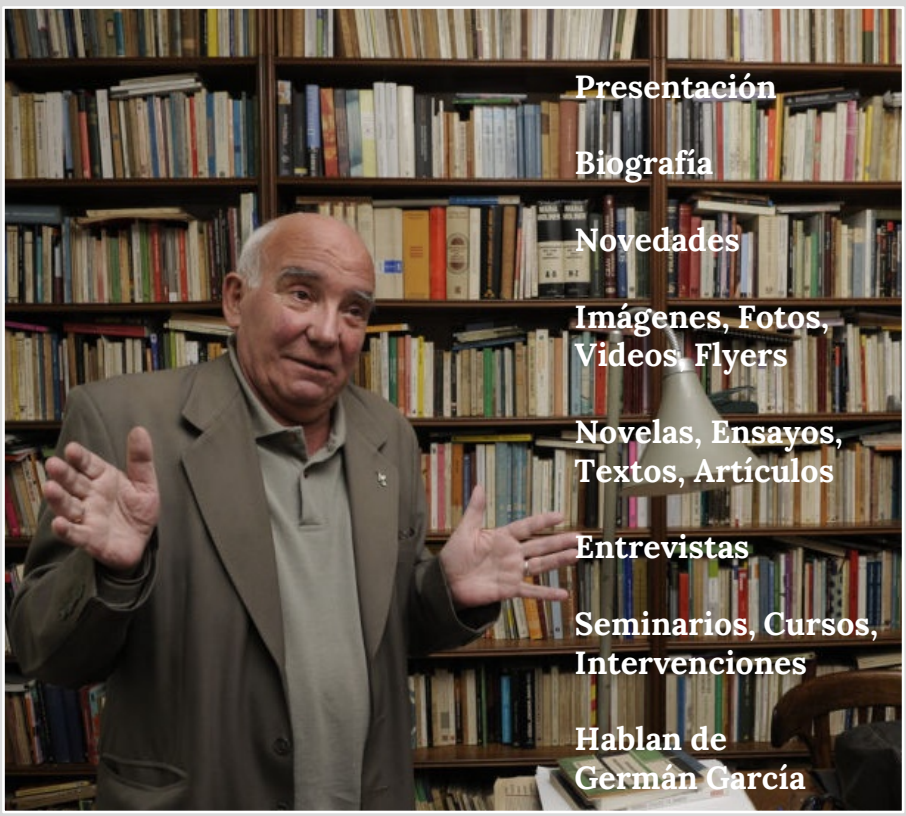
Blog de la Biblioteca y Archivo del Centro Descartes

LINK BLOG

GERMÁN GARCÍA

Archivo Virtual

LINK NOVEDADES



ETCÉTERA
Junio 2025. Número ciento cincuenta
Año 26. Distribución libre y gratuita
Responsable: Augusto Pfeifer
Editores: Félix Chiaramonte, Verónica Ríos

Billinghurst 901. CP 1174. Capital Federal
Informes 4861-6152
www.descartes.org.ar
descartes@descartes.org.ar

Fundación René Descartes de Buenos Aires
Fundador Germán García (1944-2018)

ARCHIVO ETCÉTERA

CENTRO DESCARTES

Asociado al Instituto del Campo Freudiano

LACAN – FREUD, IDAS Y VUELTAS (2025)

El deseo y su interpretación

Continuaremos con el trabajo de lectura que, contra cualquier intento de sincronización al estilo universitario, favorezca el juego de las resonancias y los hallazgos.

Germán García

Alicia Alonso
Marzo 13 y 27, abril 10
Del deseo en el sueño

Augusto Pfeifer
Abril 24, mayo 8 y 22
El punto pánico del sujeto

Eduardo Romero
Junio 5 y 19 / julio 3
Analizar un sueño

Carina Scaramozzino
julio 17 y 31 / agosto 14
Shakespeare. El circuito del deseo

Verónica Rios
Agosto 28 / septiembre 11 y 25
Deseo y fantasma

Liliana Goya
Octubre 9 y 23 / noviembre 6
El corte del sujeto

Félix Chiaramonte
Sujeto deseante. Palabra y pulsión
Noviembre 20 / diciembre 4 (Conclusiones del ciclo 2025)
y 18 (Presentación del ciclo 2026)

Graciela Avram – Dirección de enseñanza

Declarado de **Interés Cultural** por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Auspicia Amigos de la Fundación Descartes

CENTRO DESCARTES
Asociado al Instituto del Campo Freudiano

Lacan-Freud, idas y vueltas 2025

Tercer sábado de cada mes – 19 a 21hs

Los interesados en participar en alguna de las actividades del Centro Descartes pueden solicitar información vía mail a descartes@descartes.org.ar.

www.descartes.org.ar
asociacionamigos.descartes
@AAFDdescartes
@AAFDdescartes
www.descartes.org.ar/blogrene
4861-6152